UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD
TODOS LOS SANTOS - 1DE NOVIEMBRE DE 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed Bienvenidos a esta celebración.

Qué alegría encontrarnos hoy como la gran familia que somos, unidos a toda la Iglesia para celebrar la fiesta de Todos Los Santos.

Hoy es un día de mucha fiesta y alegría, porque no solo celebramos la grandeza de nuestro Dios, también recordamos a los santos conocidos de la Iglesia y también a los no tan conocidos: a tantas personas buenas: abuelos, padres, amigos..., que han vivido entregados a los demás siguiendo a Jesucristo y que ya están con Dios en el cielo, nos cuidan desde allí y son para nosotros un modelo de entrega y servicio. Ellos nos demuestran que ser santos no es hacer cosas imposibles, sino poner mucho amor en las pequeñas cosas de cada día. Con esta llamada a ser felices empezamos nuestra celebración.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

A.: *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

A.: Tú que eres el defensor de los pobres: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú que eres el refugio de los débiles: Cristo, ten piedad

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que eres la esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad.

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Dios todopoderoso y eterno, que nos has otorgado venerar en una misma celebración los méritos de todos los santos, concédenos, por esta multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario V o IV–Común de los santos)

Primera Lectura:
Lectura del libro del Apocalipsis 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: –«No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios. Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.
Después de esto apareció en la visión una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente: –«¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!» Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo: –«Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.» Y uno de los ancianos me dijo: –«Ésos que están vestidos con vestiduras blancas ¿quiénes son y de dónde han venido?» Yo le respondí: –«Señor mío, tú lo sabrás.» Él me respondió. –«Éstos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero.»
Palabra de Dios.

Salmo responsorial Sal 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R/. Éste es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. ***R./***

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede estar en el recinto sacro?
El hombre de manos inocentes
y puro corazón,
que no confía en los ídolos. ***R./***

Ése recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Éste es el grupo que busca al Señor,
que viene a tu presencia, Dios de Jacob. ***R./***

Segunda lectura:
Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3
Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí, mismo, como él es puro.
Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según SanMateo.

Evangelio según San Mateo 5, 1-12a.
En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:
–«Dichosos los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.
Dichosos los sufridos,
porque ellos heredarán la tierra.
Dichosos los que lloran,

porque ellos serán consolados.
Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia,
porque ellos quedarán saciados.
Dichosos los misericordiosos,
porque ellos alcanzarán misericordia.
Dichosos los limpios de corazón,
porque ellos verán a Dios.
Dichosos los que trabajan por la paz,
porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.
Dichosos los perseguidos por causa de la justicia,
porque de ellos es el reino de los cielos.
Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.»
Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN

CREDO

A.: Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*
Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Rodeados por la multitud de los que nos han precedido en la fe, presentemos al Padre, nuestras necesidades, ilusiones y esperanzas.*

- Por quienes formamos la Iglesia, para que sepamos mostrar al mundo el camino que lleva a alcanzar la plenitud y verdadera felicidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.

- Nos unimos a quienes trabajan por la paz y le pedimos al Padre que la fuerza del amor supere a la de toda forma de violencia… **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Nos unimos a quienes, de distintas maneras, sufren persecución por su fe, a los mártires de todos los tiempos, y le pedimos fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor". **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Nos unimos a quienes saben mirar la realidad en la que viven con los ojos misericordiosos del Padre y le pedimos avanzar por los caminos de la reconciliación y del perdón. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Y le pedimos por todos nosotros y por nuestra Unidad Pastoral, para que, con el ejemplo de los santos, seamos capaces de seguir el camino de las bienaventuranzas. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Señor Dios nuestro, acoge nuestra oración y llénanos con tu presencia salvadora, por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta

ORACIÓN: "SED SANTOS"

Santo eres, Señor, así lo creemos.
Por eso te pedimos
que no nos conformemos
con caminos trillados,
con opiniones simplistas,
con visiones cortas.

Te pedimos, Buen Dios,
que levantemos los ojos a lo noble,
que nos ilusionemos
con lo sencillo y precioso.

Que dejemos que tu vida
entre en la nuestra, para ser felices,
para ser bienaventurados,
para ser santos.

Que el camino de tu Hijo, Jesús,
camino de bienaventuranzas,
nos haga vivir la alegría
de ser tus hijos muy amados.

Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros
Bardenas · Castejón de Valdejasa · Erla · Los Caballeros · Valareña · El Rayo · El Sabinar · Pinsoro · RNA · Santa Anastasia

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Te adoramos y admiramos, oh, Dios, el solo Santo entre todos los santos, e imploramos tu gracia para que, realizando nuestra santidad en la plenitud de tu amor, pasemos de esta mesa de los que peregrinamos, al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

ORACIÓN POR LOS DIFUNTOS DE NUESTRA PARROQUIA:

A.: En la víspera de la conmemoración de los Files difuntos, pedimos al Señor por todos aquellos familiares, amigos, bienhechores y conocidos de nuestra comunidad que ya están gozando de la presencia de Dios Padre en el cielo

Padre nuestro…..

Oración: Autor de la vida, acuérdate de nuestros hermanos, familiares y bienhechores que, confiando en ti, ha ido a su descanso eterno; y, ya que este primer mundo acabó para ellos, alégralos ahora en tu paraíso, donde ya no hay llanto ni luto ni dolor, sino paz y alegría con tu Hijo y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. ***Amén.***

RITO DE CONCLUSIÓN

A.(haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros
Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Farlete · El Bayo · Tauste · Sotonar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia

REFELXIÓN: **TODOS LOS SANTOS – 1 NOVIEMBRE**

Ap. 7,2-4.9-14
I Jn. 3, 1-3
Mt. 5, 1-12

Celebramos la fiesta de todos los santos. No es una fiesta del más allá, es la fiesta a la que todos estamos llamados. Dios nos ha creado a todos para la santidad. Está en nuestro interior una semilla que puede producir frutos inesperados de amor. Esta es la semilla de Dios.

A nosotros nos gusta mirar la vida desde el final, por eso miramos a los que llamamos santos como los que, al final de su vida, han conseguido ser más fieles al Evangelio de Cristo. Pero la santidad y la vida no se miran desde el final sino desde la esperanza, y la esperanza nos hace vivir cada momento de nuestra existencia con una ilusión y una fuerza especial. El Papa Francisco decia en "Gaudete el exultate": *"Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad"*

Todos tenemos la semilla de la santidad en nuestro corazón, y lo sabemos por lo que nos recuerda Juan en la segunda lectura: "*Mirad que amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos*!" . Somos hijos de Dios, tenemos en nuestro corazón la semilla divina que puede fructificar con obras y actitudes de amor. Si somos hijos es que formamos parte del proyecto, de la familia de Dios. Dios cuenta con nosotros, y como Padre sabe cómo somos, lo que podemos dar de si y nuestras propias carencias, porque somos sus hijos, y nos ha visto crecer, formarnos.

Por eso, las bienaventuranzas forman parte de nuestro "ser hijos de Dios". No es una forma de actuar, es una actitud que Dios nos marca para alcanzar el Reino de Dios. Y en el Reino no alcanzamos la felicidad de una forma individual, sino que la alcanzamos con los hermanos. No somos unos solitarios, somos parte de una familia, y todos los miembros trabajamos, vivimos, colaboramos, por el bienestar y la felicidad de comunidad.

Tenemos el gran ejemplo de todos los que a lo largo de la historia han intentado vivir y buscar la felicidad, su ejemplo nos ayuda, pero es tarea de todos. Somos Hijos de Dios, por lo tanto, herederos del Reino y buscadores del tesoro de la felicidad divina para todos, somos el corazón del mundo, somos humanidad en marcha hacia la felicidad, con un solo corazón. Eso es lo que nos recuerda el Sínodo: "caminar juntos: Comunión, participación y misión"